



PAGINAS ESCOLARES



AÑO XXIII

Núm. 255

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

NOVIEMBRE

de 1926

NOVIEMBRE

Dedicado a las benditas almas del Purgatorio



ESTAMOS en el mes otoñal, en que las hojas toman tintes amarillentos y, desprendiéndose de los árboles, caen en lentos giros, que hacen sumergirse en hondas meditaciones a quien las contempla.

Estamos en el mes de los muertos.

El mes que trae a nuestra mente los recuerdos, las imágenes amadas de los seres que partieron de nuestro lado.

Es un mes triste: la evocación de la muerte pone sombras en nuestras frentes, enturbia nuestras miradas, contrista nuestros corazones.

Sin embargo, para un cristiano la muerte es la «*dormitio*», un sueño, el tránsito de la vida efímera y breve en el mundo al goce de una eternidad feliz. Por eso, la muerte cristiana es dolorosa por el temporal alejamiento de aquellos a quienes se ha amado en la tierra; pero la virtud excelsa de la esperanza conforta a los que se quedan, y los Santos Sacramentos dan vigor al que se va.

DOMINGOS Y FIESTAS PRINCIPALES

- 1.—La Fiesta de Todos los Santos.
- 2.—La Conmemoración de todos los fieles difuntos.
- 3.—La fiesta de Todos los Santos de la Compañía de Jesús.
- 7.—Domingo 24 después de Pentecostés.—Re-

fiere el Evangelio la parábola de la buena semilla y la cizaña (S. Mat. c. 13). El beato Antonio Balducci, confesor, de la Compañía de Jesús (1717).

- 13.—San Estanislao de Kostka, Congregante Mariano y Novicio de la Compañía de Jesús, Patrono de Polonia y de los Noviciados de la Compañía (1568).
- 14.—Domingo 25 después de Pentecostés.—De la parábola del grano de mostaza (San Mateo, c. 13).
- 16.—Los Beatos Pablo Navarro y compañeros mártires del Japón, de la Compañía de Jesús (1622).
- 21.—Domingo 26 después de Pentecostés. Del fin del mundo.
- 22.—Santa Cecilia, virgen y mártir, patrona de los músicos (230).
- 24.—San Juan de la Cruz, el Serafín del Carmelo (1591), que acaba de ser declarado *Doctor* de la Iglesia.
- 25.—Santa Catalina, virgen y mártir, Patrona de los Filósofos (307).
- 26.—San Juan Berchmans, confesor y estudiante de la Compañía de Jesús (1627).
- 27.—El B. Leonardo Kimura, Hermano coadjutor de la Compañía de Jesús y mártir del Japón (1619).
- 28.—Domingo 1.º de Adviento.—Describe el Evangelio las señales que precederán a la venida del Señor para juzgar al mundo (San Lucas, c. 21).

NOTANDA

El día 1, festividad de todos los Santos, es día de Precepto.

El 2, la Conmemoración de todos los Fieles Difuntos, no es día de precepto; aunque es muy de loar el que se asista al Santo Sacrificio de la Misa, y si se puede a las tres Misas de Difuntos.

El 5, primer Viernes de mes.

Fechas más notables de la vida y culto de San Luis Gonzaga**NOVIEMBRE**

2 de 1585. Renuncia Luis su Principado.

22 de 1729. Benedicto XIII designa a San Luis PATRONO DE TODA LA JUVENTUD.

25 de 1585. Ingresa Luis en el Noviciado de la Compañía de Jesús.



Junto a la tumba del ser querido



«Manibus date lilia plenis.»
«Ofrecedles abundantes flores.»

San Luis y San Estanislao en el centenario de su canonización

El mismo día 31 de diciembre de 1726, fueron coronados con la gloria de los Santos por Benedicto XIII Luis Gonzaga y Estanislao Kostka. No puede, pues, separarse del centenario luisiano que estamos celebrando, el recuerdo del amable Santo, de Polonia. Son dos flores del mismo jardín, dos perlas de la misma diadema, dos almas jóvenes de maravillosa afinidad espiritual entre sí, que pasaron sucesivamente sobre la tierra y brillaron en lo alto de los cielos como el centelleo de lejanas estrellas. Cuando Estanislao moría a la edad de 18 años al amanecer del 15 de agosto de 1568, casi al mismo tiempo nacía al mundo Luis. Almas delicadas, grandes y heroicas, que fijadas en un mismo ideal, lo alcanzaron en el corto transcurso de breves años. Modelos sobre todo de la juventud, que jamás envejece en el volver de los siglos.

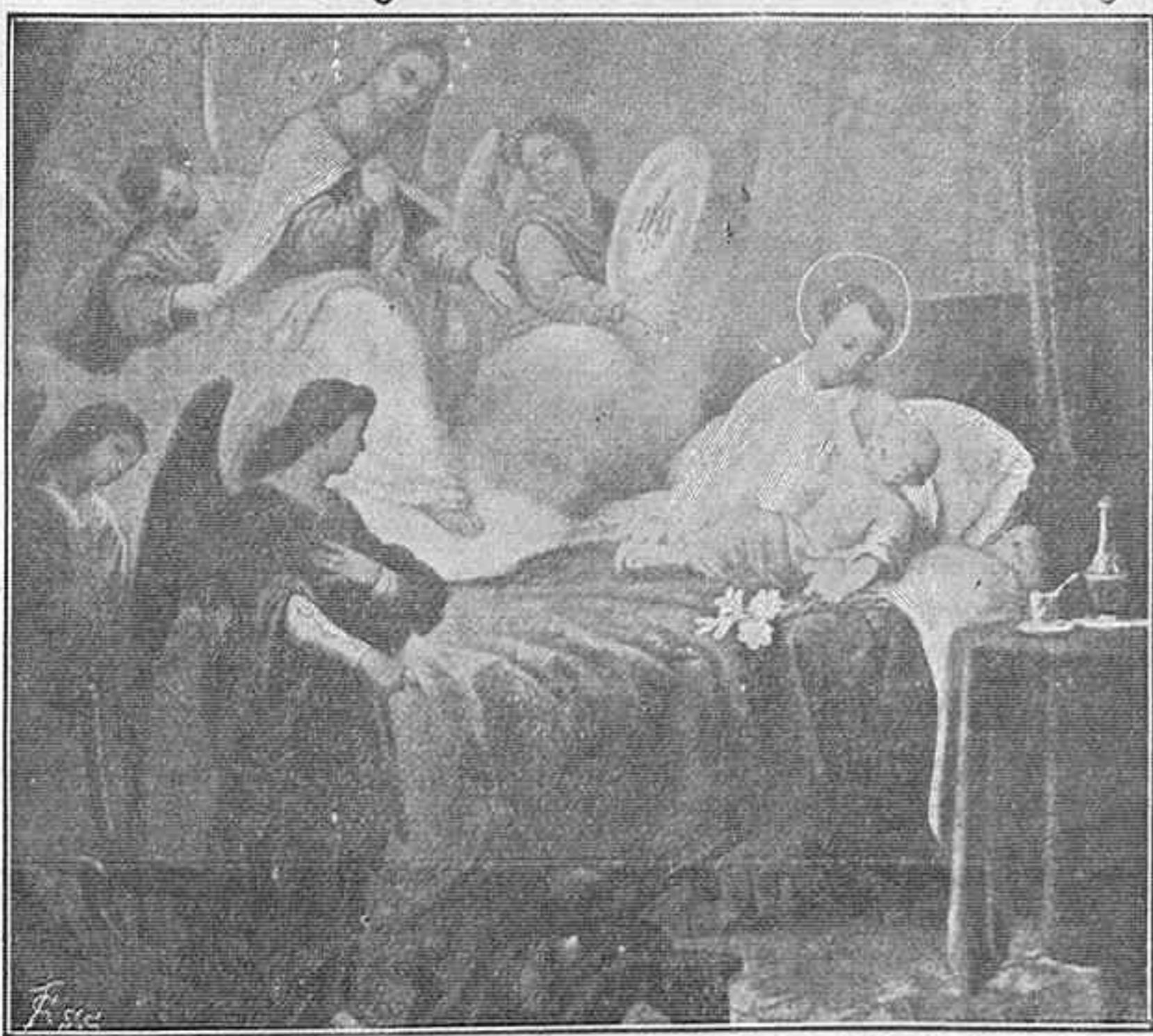
Estanislao y Luis son dos figuras típicas de pureza; de aquella elevada pureza virginal, que el mundo no comprende y que es una gloria grandísima de la

Iglesia. En esta luz, pues, de la perfecta pureza es donde el alma se viste de toda su belleza, y se eleva al más alto grado de su espiritualidad, acercándose más a Dios para amarlo y para hacerlo amar. Es inmenso el influjo social de la virginidad. Para comprenderlo es necesario reconocer la grandeza de los valores morales que se refieren sobre todo a la sociedad sobrenatural que es la Iglesia. La humanidad debe elevarse a Dios, y la virginidad es precisamente el ala con que a El más se aproxima el hombre; la virginidad es la que consagra todo el ser humano a los intereses de Dios.

«*Virgo cogitat quæ Dei sunt*». (S. Pablo).

Pero esta pureza es grandeza de alma, es fuerza. Los más fuertes en el mundo moral son siempre los más puros. De los discípulos de Cristo el que permaneció bajo su

Cruz, fué el más puro, Juan. La pureza en este pérfido mundo, viene a ser una lucha y no solamente contra sí mismo. Hasta en esto aparece la semejanza de Estanislao con Luis. A los dos, de linaje nobilísimo, ofrecía el mundo sus encantos y sus grandezas. Pero ellos tuvieron alma más grande, miradas más vastas, y en su corazón juvenil sintieron el poderoso llamamiento de Dios.



San Estanislao consolado en su enfermedad por la Virgen y el Niño Jesús.

Niños inocentes pasaron sus días en el lujo de las cortes del siglo xvi. Vieron y pasaron, y la fascinación de aquel mundo frívolo no los sedujo. Se dijeron a sí mismos: ¡subamos más altos! y subieron. Pero el mundo cerraba el paso, intimaba la rendición y presentaba la batalla.—Lucharon y vencieron.—Estanislao, en medio del libertinaje de los estudiantes universitarios de Viena y de las persecuciones de su hermano Pablo; Luis, en medio de las seducciones de las alucinadoras Cortes toscana y española, delante de la obstinada voluntad del Marqués Ferrante, su padre.—Magníficas victorias de la fe y de la santidad, fuerza sobrenatural del carácter gallardamente cristiano.

¡A Roma! A Roma Estanislao, a Roma Luis.—Estanislao llega a pie de la lejana Alemania, huyendo del hermano que le persigue. Llega roto, cubierto de polvo, casi desmayado después de los centenares de millas de áspero y peligroso camino. El joven de diecisiete años llama a la puerta del noviciado de los Jesuítas en la colina del Quirinal. Está admitido; respira los perfumes de santa juventud, se abrasa en el amor de Dios, y muere. — A Roma vendrá más tarde Luis, al Colegio romano de los Jesuítas, también él resplandecerá y perfumará el ambiente con el olor de sus virtudes, y morirá a los veinticuatro años, mártir de la caridad.—A Roma los dos, en la Compañía de Jesús, flores de pureza, consumida en la juventud por la llama de un amor infinito. ¿Por qué en la Compañía de Jesús? Hasta esta común vocación de los dos Santos jóvenes, nos revela la fisonomía de su espíritu. Estaba en su vigor aquella nueva Orden, que salida del alma ardiente de Ignacio, en medio de las luchas de la pseudoreforma protestante, se había levantado, como baluarte de la Iglesia, a tomar su sitio de batalla en aquella grande hora de la historia.

La Compañía de Jesús se presentaba como la expresión típica de la actividad apostólica con los escritos de sus grandes teólogos, con la palabra de sus grandes predica-

dores, con la sangre de sus mártires. Ponía diques al protestantismo, renovaba la vida de los pueblos que permanecieron católicos, y detrás del surco abierto por San Francisco Javier, enviaba sus misioneros a las Indias, a la China, al Japón, a las nuevas tierras descubiertas en América. Estanislao y Luis se dieron cuenta de toda la hermosura y grandeza de aquel apostolado y ofrecieron sus puras y fervorosas almas a las nuevas batallas. Almas purísimas y grandes, vosotras fuisteis demasiado grandes, para inclinaros ante las pequeñas intrigas de las cortes, en donde visteis la luz del día, ante el oro de vuestros heredados palacios, ante los frívolos placeres que allí os esperaban. Sentisteis la voz de Dios en el corazón y os



Fundadores de la Congregación de San Estanislao (1920)

consagrasteis a hacer resplandecer más su gloria en el mundo: *Ad majorem Dei gloriam*.

Y muriendo los dos tan jóvenes, cuando pareció que la muerte acababa con el ímpetu de vuestro celo y ponía diques al curso de vuestro apostolado, ella por el contrario, como ministro de Dios, llevaba al cabo sus designios sobre vosotros. Vuestro apostolado lo empezabais en la tumba.

Vosotros habíais de ser modelo de los jóvenes. Vuestra palabra había de ser vuestra breve, pero purísima vida; y habíais de clamar a los jóvenes de todos los siglos: Pureza, sacrificio, amor.

En este centenario de la canonización de Estanislao y Luis desearíamos conducir a multitudes de jóvenes peregrinos a sus

altares, bajo los cuales, en preciosas urnas de mármol, duermen sus restos virginales; a respirar la fragancia espiritual de sus lirios, a templar los ánimos en las luchas por la fe, por la virtud, por la Iglesia.

¡Que Luis, que por decreto solemne de la Iglesia y por la tradición de los siglos tiene la aureola de Patrono celestial de la juventud estudiosa, triunfe en los corazones, desde la gloria de su altar en el magnífico templo ignaciano! Pero que los jóvenes peregrinos, después de visitar el Santuario luisiano, suban a la no muy lejana colina

del Quirinal, en donde sobre la antigua «Alta Semita» se levanta la pequeña, pero hermosa iglesia berniniana, que en su elipse de mármol guarda el sepulcro de Estanislao, el carísimo hermano espiritual de Luis.

¡Que también aquella tumba tenga flores y plegarias! pues también de ella saldrán gratos avisos y suaves recuerdos.

Y en las urnas marmóreas se agitarán con santo entusiasmo los glorificados huesos de los purísimos Santos.

Camilo Card. Laurenti.



¡A ROMA!

Quando el Padre Santo, en su preciosísima Carta sobre San Luis del 13 de junio, dirigía su palabra a los jóvenes manifestaba que su mayor contento sería poder ver en la alma Ciudad de Roma, con ocasión de las fiestas centenarias de San Luis, un buen número de jóvenes, muchos jóvenes de la familia cristiana, que depositaran en sus manos las cédulas del *Pacto aloisiano*, es decir, del *Pacto de llevar una vida cristianamente íntegra y pura, firmado por su propia mano*.

El deseo del Sumo Pontífice debe cumplirse. El Comité Central Aloisiano hace un llamamiento a todos los jóvenes católicos del mundo, para que reunidos en apretadas filas, bajo la dirección de los sacerdotes directores, puedan el 31 de diciembre próximo, encontrarse en Roma, en la Basílica Vaticana, donde el Sumo Pontífice celebrará una misa solemne para conmemorar el centenario de la canonización del angélico Patrón de toda la juventud, San Luis Gonzaga y de San Estanislao de Kostka, espléndidas glorias de la Compañía de Jesús.

Si tal invitación se ha hecho a todos los

jóvenes del mundo, de una manera especial se dirige a nuestros amados alumnos, a los alumnos de nuestros colegios, que junto con las letras y las ciencias reciben de nosotros la instrucción religiosa y aquella formación sólida de vida cristiana que les debe preparar a las futuras luchas de la vida.

A vosotros, pues, dirigimos hoy la invitación del Sumo Pontífice y de nuestros Superiores mayores.

Es deseo—y para nosotros voluntad—de los Superiores que *muchos de vosotros*, el 31 del próximo diciembre, os dirijáis a Roma, para depositar también vosotros en las manos del Sumo Pontífice y en el sepulcro del glorioso San Luis vuestro *Pacto de fe cristiana íntegra y pura*.

Vuestra peregrinación a Roma, al sepulcro de nuestros dos amados Santos, Luis y Estanislao, será para vosotros un hermosísimo recuerdo y una prenda segura de abundantes gracias, con las que podáis llegar a ser jóvenes de carácter y dignos del nombre cristiano.

A este propósito os recomendamos lo que el Padre Santo decía en la carta sobre San Luis acerca de esta peregrinación:

«Todos los que forman parte de la inmensa familia de la juventud católica, y vengan a esta Alma Ciudad, con ocasión de las fiestas, serán recibidos por Nos y tratados por Nos con cariño, como nuncios de cosas verdaderamente grandes y provechosas, y les acompañaremos con la mente y con el corazón al sepulcro de Luis, rogándole que todos nuestros hijuelos experimenten más cada día la tutela de su Patrono.»

A Roma, pues, todos cuantos puedan ir.



Reseña histórica de las Congregaciones Marianas



A primera Congregación Mariana fué fundada en Siracusa, antes del año 1560, por un Religioso de la Compañía de Jesús, llamado Sebastián Cabarassi; pero el completo desarrollo de la misma lo llevó a cabo

otro jesuíta llamado Juan Leunis, conocido vulgarmente con el nombre de Juan León, en la ciudad de Roma, en 1563. En 1564 la Congregación ya existente recibió el nombre de «Congregación de la Santísima Virgen», bajo el título de «Anunciación de María», y juntamente recibió las primeras reglas, mereciendo con razón, ser venerada como la primera y más antigua de las Congregaciones Marianas. Estaba formada por setenta jóvenes escolares Congregantes, número que en 1575 se había elevado a treinta mil.

En el año 1572 fué dicho religioso a París, donde fundó la primera Congregación de esta capital. Murió el Padre Leunis en la paz del Señor el año 1584, en Turín, momentos antes de ver erigida canónicamente su hermosa obra Mariana en el Colegio Ro-

mano de la Compañía de Jesús, por la Bula OMNIPOTENTIS DEI, de Gregorio XII.

La Congregación Primaria, establecida solemnemente en Diciembre de 1584 en la Iglesia de San Ignacio, en Roma, estaba dividida en 1583 en *Congregación de los mayores* y *Congregación de los pequeños*, siéndolo más tarde en tres secciones, llamadas *Primaria*, *Segunda* y *Tercera Primarias*. Los jóvenes hasta la edad de catorce años formaron la *Tercera Primaria*; de los catorce a los veintiuno, la *Segunda*, y los que pasaban de dicha edad, pertenecían a la *Primaria*. La segunda de estas secciones desapareció en 1667, cuando la edad de pasar de la Tercera a la Primera se fijó en los dieciseis años. De modo que sólo continuó la *Tercera Primaria* hasta la supresión de la Compañía de Jesús en Julio de 1773. Los actos de Congregación de la *Primera Primaria* cesaron sólo por los meses de verano, durante las vacaciones.

Causa asombro el ver el portentoso desarrollo de las Congregaciones Marianas por todo el mundo; según cálculos hechos, el número de ellas, agregadas a la *Prima Primaria* de Roma desde su origen hasta el

1.º de Enero de 1910, ascendía a la respetable suma de *cuarenta mil*, con un número total de Congregantes que llegaban a *siete millones*.

En esa legión de soldados Marianos han figurado desde su fundación los nombres de Sumos Pontífices, Emperadores, Reyes, los títulos de la nobleza más linajuda, los literatos y artistas más insignes, los artesanos y los pobres; porque la Reina de los cielos es Madre, y Madre muy amorosa de todos los hombres. Creemos oportuno al llegar aquí, en confirmación de lo expuesto, reproducir un fragmento de una carta escrita el día 8 de Junio del año 1884 por el entonces R. Padre Vicario General Anderledy, después General de la Compañía de Jesús. De esta Congregación Mariana «salieron, dice, en el siglo diecisiete, *ochenta* Cardenales, *siete* de los cuales fueron encumbrados a la más alta dignidad de la tierra, la Sede Apostólica, con los nombres de Urbano VIII, Alejandro VII, Clemente IX, Clemente X, Inocencio X. Inocencio XI y Clemente XI». El P. Mullan, S. J., dice que a esta lista deben añadirse «nombres tan esclarecidos como los de Inocencio XIII, Benedicto XIV, Clemente XIII y Pío VI, miembros todos de la Congregación de nobles de Roma; Pío IX, admitido en la *Prima-Primaria* el 25 de Marzo de 1815, y León XIII, el 8 de Diciembre de 1829».

«No podemos pasar en silencio, prosigue el Reverendo Padre Anderledy, a Segismundo III, rey de Polonia y de Suecia; a Felipe y Fernando, príncipes de Baviera, y al Duque de Saboya, que con sus tres hijos pidió ser admitido en la Congregación el año 1602. Era costumbre de los Archiducos de Austria el pertenecer a la Congregación, y se gloriaban ellos del título de Congregantes. El emperador Fernando II deseó también ser admitido».

«Los Nuncios Apostólicos formaron parte de la Congregación Mariana en Viena, Praga y Colonia... En Nápoles la Congregación surgió de la piedad del Nuncio Apostólico, de tres Obispos, dos Príncipes, el Almirante de la flota, dos Duques y otros nobles insignes. Francia y España ofrecen innumerables ejemplos. Enrique de Borbón, el año 1621, se consagró al culto de la Virgen Santísima en la Congregación de París. Siguiendo su ejemplo, su hermano Antonio llegó a ser Prefecto de la misma Congregación... En España, pasando por alto innumerables ejemplos, recordaremos uno sólo que vale

por muchos. El Supremo Consejo de Castilla, cuerpo por tantos títulos ilustre y celebrísimo, fué admitido a formar parte de la Congregación, y se dedicó enteramente al servicio de la Madre del Salvador... Portugal ha merecido igual fama de la devoción Mariana de su rey Juan VI, que en el año 1643 deseó se estableciera en su palacio una Congregación de jóvenes de la Corte. El fué su Prefecto, y no pocas veces se dirigía a aquellos nobles mancebos, platicando sobre materias piadosas».

Actualmente en España las Congregaciones Marianas, por singular protección de la Santísima Virgen, llevan una vida robusta, ingresando en sus filas nobles hijos de María. A ella pertenece S. M. Don Alfonso XIII, S. A. R. el Príncipe de Asturias y todos los Infantes de la real familia; a ella pertenecen los Infantes don Carlos de Borbón y don Fernando de Baviera; a ella bizarros Generales, Jefes y Oficiales de nuestro Ejército. Títulos de la más esclarecida nobleza figuran actualmente en la Congregación de Nuestra Señora del Pilar y San Francisco de Borja, de Madrid, y en otras Congregaciones, no menos dignas, como las de Barcelona, Valencia, Toledo, Sevilla, Gijón, etc. Las Congregaciones Marianas, establecidas en los Colegios de la Compañía de Jesús y en otros centros docentes, dirigidas por religiosos y seglares, asimismo llevan una existencia floreciente, esmaltada de nobles ejemplos de sólida piedad cristiana y filial amor a la Reina de los Cielos, que hacen presagiar días venturosos para la religión y la patria.



EDITORIAL

VOLUNTAD

VOLUNTAD

APARTADO 8.037

OFICINAS: ALCALÁ 28

EXPOSICIÓN DE MATERIAL ESCOLAR:

SERRANO N.º 48

MADRID



LIBRERÍAS:

Madrid: Alcalá, 28*Marqués de Urquijo,* 32*Barcelona:* Bruch, 35*Valencia:* Mar, 17*Buenos Aires:* Perú, 151.

LETRAS ESPAÑOLAS

La mejor edición económica de autores clásicos. Acaba de publicarse el tomo XV de esta colección:

JOSÉ ZORRILLA:

«**POESÍAS ESCOGIDAS**»

en la que han aparecido ya:

I.—SAN JUAN DE LA CRUZ (Poesías). *II.—BALTASAR DE ALCAZAR* (Poesías). *III.—MIRA DE AMEZCUA* (El Esclavo del demonio). *IV.—GONGORA* (Poesías). *V.—ROMANCES VIEJOS CASTELLANOS*. *VI.—SANTA TERESA DE JESUS* (Poesías). *VII.—QUIÑONES DE BENAVENTE* (Entremeses). *VIII.—GARCILASO* (Poesías). *IX.—FRAY LUIS DE LEON* (Poesías). *X.—LOPE DE VEGA* (Romances y sonetos). *XI.—LUIS ZAPATA* (Miscelánea) (Selección). *XII.—JORGE MANRIQUE* (Coplas con sus glosas). *XIII.—FRANCISCO DE QUEVEDO* (Poesías escogidas). *XIV.—LUIS CAMOENS* (Poesías castellanas).

PRECIO DE CADA TOMO 1,75 PESETAS

Nueva Real orden aclarando las Reformas de la Enseñanza⁽¹⁾

Gaceta del 10 de Octubre 1926.

«Primero. A) Los alumnos que hayan aprobado el segundo año del plan antiguo podrán cursar, además de las asignaturas prevenidas en la regla quinta (rectificada) de la Real orden de 28 de agosto último, un primer curso de Lengua francesa. Si estos alumnos se examinasen por separado de las asignaturas indicadas, estarán exentos del recargo sobre el importe de las matrículas.

»Los que de estos alumnos sigan los estudios del Bachillerato universitario estudiarán un segundo curso de francés, durante el año, común a las dos secciones de Ciencias y Letras, pudiendo prescindir de la asignatura de Agricultura.

»B) Los alumnos que hayan aprobado el tercer año del plan anterior se ajustarán a lo dispuesto en la regla cuarta de dicha Real orden de 28 de agosto, pudiendo los que deseen obtener el Bachillerato elemental matricularse en un segundo curso de Lengua francesa. Los que de estos alumnos, conforme a la regla cuarta ya citada, se matriculen en el año común del Bachillerato universitario, estudiarán un segundo curso de Lengua francesa, pudiendo prescindir de la asignatura de Agricultura.

«C) Los que hubieren aprobado el cuarto año de Bachillerato podrán a su elección, ajustarse a lo prevenido en la regla tercera de la referida Real orden de 28 de agosto, para terminar después el antiguo Bachillerato, o bien comenzar, desde luego los estudios del Bachillerato universitario, y, en este caso, los tres años de éste se reducirán para estos alumnos a dos, con las siguientes asignaturas:

»Sección de Letras.—Primer año: Historia de la civilización española en sus relaciones con la universal, Geografía política y económica, Lengua latina (un solo curso), Psicología y Lógica, y primer curso, a elegir, entre los idiomas inglés, alemán o italiano. Segundo año: Literatura española comparada con la extranjera, Literatura latina, Ética y segundo curso del idioma elegido.

»Sección de Ciencias.—Primer año: Historia de la civilización española en sus relaciones con la universal, Física, Geología, Aritmética y Álgebra, y primer curso, a elegir, entre los idiomas inglés, alemán o italiano. Segundo año: Geometría y Trigonometría, Química, Biología y segundo curso del idioma elegido.

»D) Los que hayan aprobado el quinto año del plan anterior se ajustarán a la regla segunda de la expresada Real orden de 28 de agosto último.

»Y si, una vez obtenido el grado de Bachiller universitario en la sección que hubieren cursado, quisieren obtenerlo también en la otra sección, estudiarán un solo año, con la siguiente distribución:

»Los que sean Bachilleres en la Sección de Ciencias y quieran obtener el Bachillerato universitario en la Sección de Letras necesitarán aprobar las materias comprendidas en los grupos segundo, tercero y cuarto de esta sección; y los que hubieren obtenido el Bachillerato universitario de Letras, aprobarán para obtener después el de Ciencias las materias comprendidas en los grupos primero, tercero y cuarto de la sección de ciencias.

»E) Los que hallándose en posesión del antiguo título de bachiller quisieran ingresar en alguna Facultad después de suprimidos los actuales cursos preparatorios, deberán obtener el grado de bachiller universitario en la sección respectiva, verificando los estudios en un sólo año y pudiendo después adquirir en el mismo tiempo el Bachillerato universitario correspondiente a la otra sección, todo ello con arreglo a la distribución de grupos prevenida en el apartado D.

»Estos alumnos necesitarán haber aprobado dos cursos de idioma alemán, inglés o italiano antes de la adquisición del título de licenciado en Facultad universitaria.

(Se continuará).

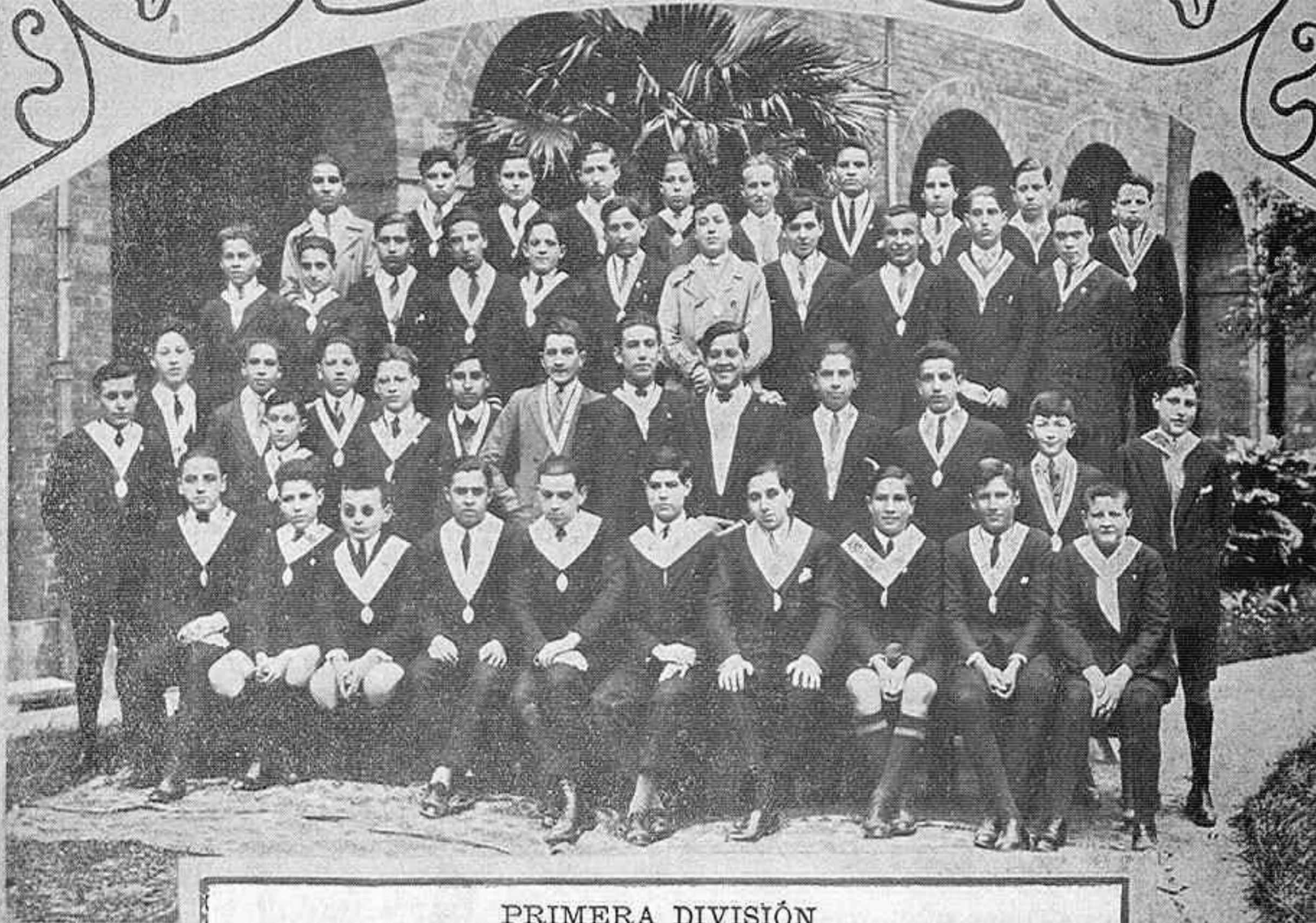
Nuevos alumnos

1926-1927

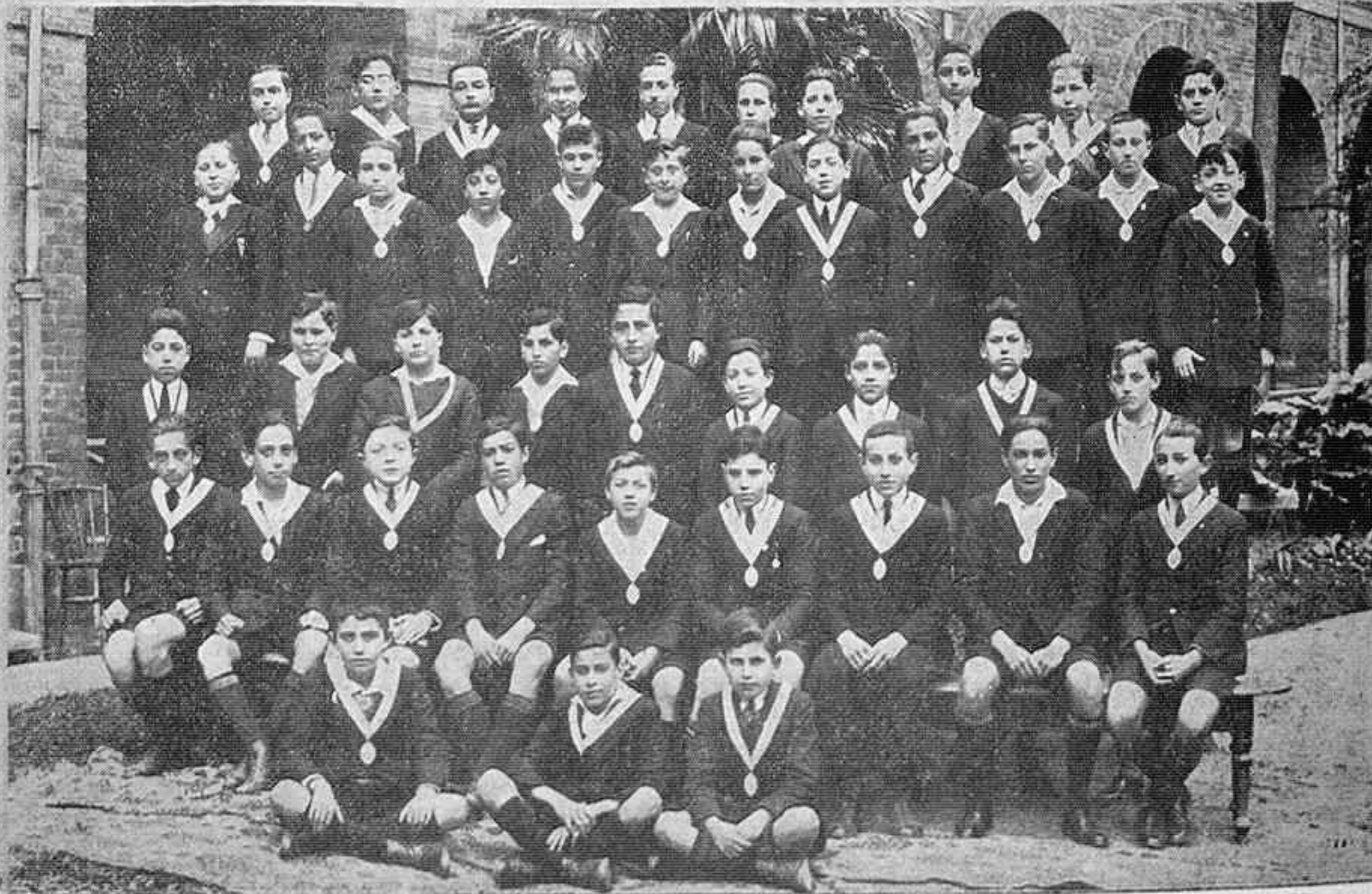
Antonio Fernández de la Vega.....	M-P
José Ramón Madera.....	I
Víctor Pérez del Villar.....	I
Mario Sopeña.....	I
Martín Grand.....	I
Luis René Menéndez y Rubén Menéndez....	M-P
Luis Lapuente.....	I
Manuel Lapuente.....	I
Segundo del Camino.....	I
Juan Muslera.....	E-V
Juan Jesús Molina.....	I
Francisco Rodríguez.....	E-V
Ricardo María Cid.....	M-P
Enrique Rozas.....	I
Enrique Von Riedt.....	E-V
Alfonso Fernández y Jesús Fernández.....	M-P
Eugenio Tamargo y Ramón Tamargo.....	M-P
Francisco Fernández-Villamil.....	I
Clemente Junquera y José María Junquera.	E-V
Eduardo Fernández.....	I
José Manuel González del Valle.....	M-P
Juan Quintana y Rufino Quintana.....	E-V
Ramiro González.....	I
Emilio Meana.....	M-P
José Luis Menéndez.....	M-P
Manuel Suárez del Villar.....	M-P
Luis Fábregas.....	I
Jaime del Cueto.....	I
Torcuato F. Miranda.....	E-V
José Alonso.....	E-V
Eugenio Lourido.....	I
José Eladio López.....	I
Aureliano García.....	I
José Campón.....	E-V
Celso González.....	M-P
Rafael Luis Fernández.....	M-P
Javier Fernández.....	M-P
Antonio Harrison.....	M-P
Amadeo Rodríguez.....	E-V
Marcelino Amado.....	E-V
José María Mallo.....	I
Juan Rodríguez.....	I
Luis Onaindía.....	I
Manuel Lantero y Agustín Lantero.....	M-P
Juan González.....	I
Carlos Viñuela.....	M-P
Enrique García.....	I
José Ramón Menéndez.....	M-P
Francisco Martínez y Juan Martínez.....	I
Luis González Posada.....	M-P

(1) Véase el número de Octubre.

Congregaciones



PRIMERA DIVISIÓN



SEGUNDA DIVISIÓN

Marianas



TERCERA DIVISIÓN



CUARTA DIVISIÓN: Congregantes de San Estanislao

CARTA ABIERTA

Contestación de Manuel Camín a José Luis Nespral.



Amigo José Luis: ¡Ay, qué risa! Estaba yo viendo los santos de PÁGINAS, cuando tropiezo con la carta abierta que me escribías; me reí mucho. Enhorabuena, chico. REDACTOR nada menos...

El ejemplo que contabas es muy bonito: nos enseña a confiar

en la Virgen y a ser muy limosneros. Yo quiero mucho a la Virgen y me gusta mucho dar limosnas; cuando doy una perrina a un pobre, siento alegría por dentro; debe ser que Jesús me abraza por mi buena acción.

Atiende ahora y verás. Como me decías que pidiera al P. Peláez ser Redactor: yo sí quería, pero me daba miedo... Mas, un día me encontró el P. Peláez y me dijo:

—Manolín, hay que contestar a José Luis; que no se diga que eres cobarde y que no sabes hacer lo que él ha hecho.

Yo me animé; el Padre es muy buenín y me quiere mucho. Además me dijo:

—Te nombro desde ahora Redactor de PÁGINAS y corresponsal y cronista de la Cuarta División.

Pues no voy a ser pocas cosas... —Oye tú ¿qué es ser corresponsal? Bueno y ahora para empezar, ahí va un ejemplo muy bonito.

Hace unos veinte años, allá en Uganda (debe ser en Africa; tú lo sabrás que aprobaste Geografía) había un pueblo de negros, muy negros, y muy brutos, y muy malos: no rezaban, robaban y no querían a Dios ni a la Virgen. Un P. Misionero, después de varios años de fatigas, sólo había logrado bautizar a unas cuantas familias y reunir las en una capilla a oír Misa y rezar.

Sucedió que vino una sequía muy grande:

los campos se secaban; no había qué comer y los negros se morían de hambre. Acudían los tontos a sus dioses, pidiendo lluvia. Pero qué les iban a dar; si no hay tales dioses... Entonces, uno de ellos, menos feo y menos bruto, va y dice: Podíamos pedir la lluvia a la Madre de los cristianos, que dicen ellos, que es Madre de Dios y muy buena.

Replicó otro, que tenía unos labios muy gordos y unos dientes muy blancos:

—Lo que podemos hacer es esto: tomamos 12 hojas de plátano, secas; escribimos en cada una un dios de los nuestros, y en la 12.^a escribimos el nombre de MARIA, madre de los cristianos; las echamos todas al fuego; y la hoja que no se quemó nos dirá a quien hemos de pedir la lluvia.

Dicho y hecho; arrojan las 12 hojas, y todas se queman menos la que tiene el nombre de María. Ver esto los negros y echar a correr gritando hacia la capilla de los cristianos todo fué uno; y allí, con gritos, saltos y ademanes pidieron la lluvia.

¡Amigo del alma! A poco se armó una marimorena de truenos, relámpagos y lluvia, que no podían salir de la capilla; total que llovió mucho y se salvó la cosecha. Pero aún falta lo mejor, y es que la gracia de Dios obró en ellos, y se convirtieron y se hicieron buenos cristianos.

—¿Te ha gustado el ejemplo? Pues no es un cuento; sino un hecho verdadero, según lo trae un revista muy seria de misiones italiana. Por cierto que yo, cuando chico, creía que los negros no eran hombres como nosotros, y no tenían alma; ahora ya sé que son una de las cinco razas del género humano: la negra; nosotros somos de la blanca o caucásica, como los chinos pertenecen a la amarilla, y los indios y americanos, a la cobriza... ¿qué tal, estoy empollado? Y que por todos murió Jesús y todos se pueden salvar. Cabalito: por eso pidamos a la Virgen que envíe misioneros que les enseñen el camino del cielo. Adiós. Tuyo:

Manolín Camín,

Redactor de PÁGINAS y corresponsal de la 4.^a

Academia Científica de San Luis Gonzaga

CURSO DE 1925-1926

La labor desarrollada en este curso por la Academia Científica fué la siguiente:

Doce han sido las sesiones celebradas: cuatro de ellas extraordinarias.

En las sesiones ordinarias se suele seguir el siguiente programa, una vez implorado el auxilio divino.

Lectura del acta de la sesión anterior, por el Secretario.—Discurso pronunciado por el miembro designado.

Crítica del trabajo anterior, por dos señores Académicos, de los cuales uno juzga el tema, modo de desarrollarlo... etc., que pudiéramos llamar fondo del discurso, y el otro la voz, tono, velocidad, faltas de ortografía... etc., que llamaremos forma.

Lectura de otro discurso, que suele ser corto, acompañado de experiencias bonitas, «La Patata Busca Polos», por ejemplo.

Cuando el tiempo no apremia: Crítica del trabajo por dos señores.

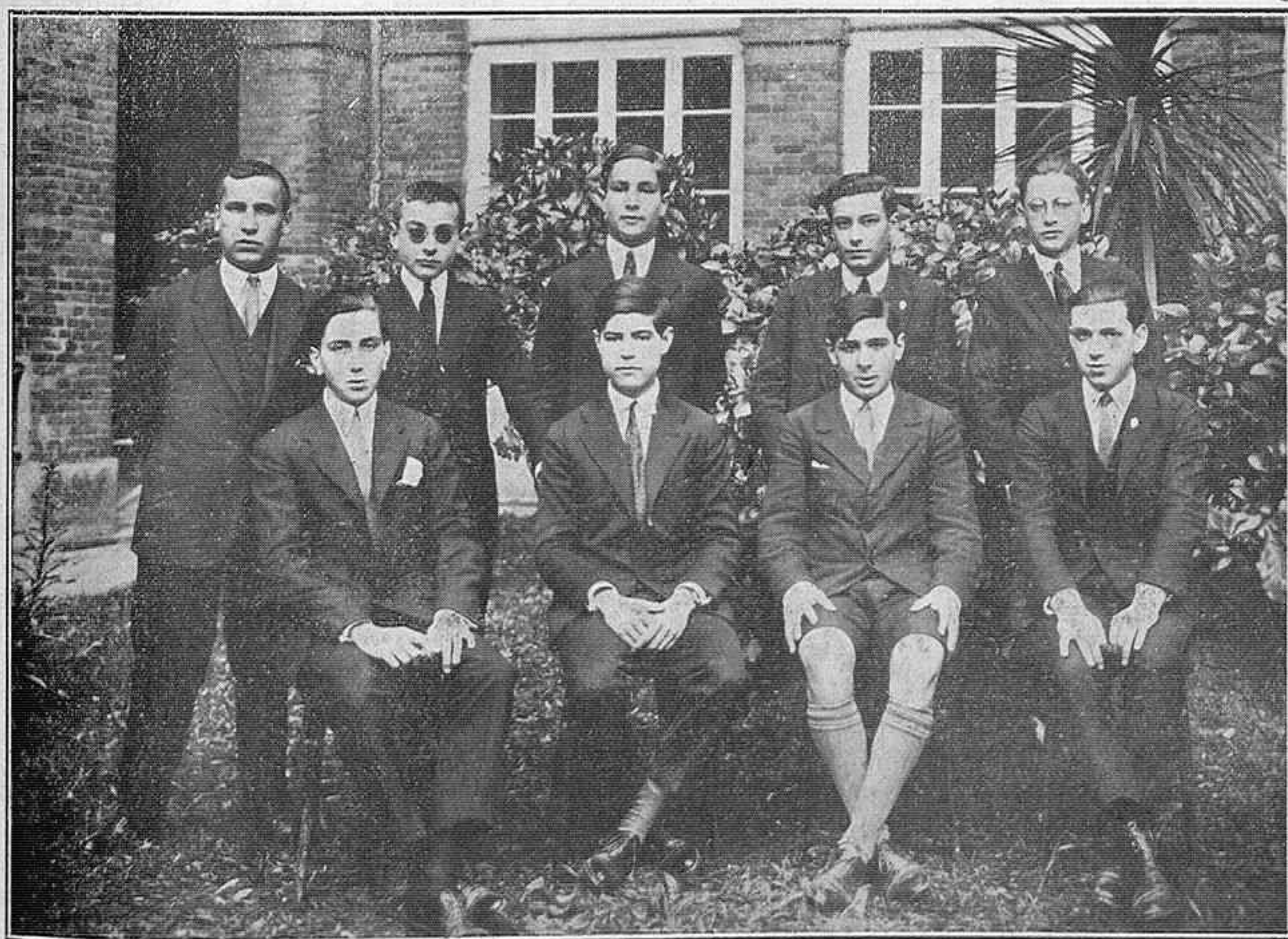
Discurso del P. Director.

Observaciones de los Sres. Académicos.

Acción de gracias.

Las extraordinarias se ajustan al programa señalado para el caso.

Se pronunciaron veinte discursos (sin contar los cinco del P. Director), de los cuales quince fueron hechos por los actuales académicos, siendo pronunciados por su autor, y cinco leídos por actuales académicos también; pero hechos por antiguos, quienes o bien los hicieron cuando ocupaban nuestros puestos, o ahora enviándolos desde su residencia, y a los cuales damos desde estas columnas las más rendidas y expresivas gracias.



Academia Científica

De pie y de izquierda a derecha: Argüelles O; F.-Miranda E.; Alvarez Villanueva, J.; Llanos M.; Suárez-Fierro E. *Sentados:* Soto I.; Alvaré O. (Presidente); Fuente J.; Suárez-Fierro E.

Los títulos de tales discursos son:

El Patriotismo.—La Raza. — Cómo se hace una conferencia.— Elección de carrera.— *Director: P. Jaime M. del Barrio.*

Cine en color y en relieve.—El viento y conquista de su fuerza.— *Presidente: D. Octavio Alvaré.*

Cine parlante.—Gas policia.— Discurso de despedida, que fué leído por D. Octavio Alvaré.— *Secretario: D. Ignacio Soto.*

En busca de los polos.—Los Insectos.— *Subsecretario: D. Manuel Llanos.*

Patata buscapolos.— Conversión del agua en vino y vino en agua.— Vinos y refrescos.— *Tesorero: D. José Fuente.*

Inverso del principio de Arquímedes—La rosca de Arquímedes.— *Bibliotecario: don J. A. Villanueva.*

Curiosas experiencias en la máquina de *Vimsurth.* — *D. Enrique S. Fierro.*

La Fuente de Herón.— *D. José S. y G. Fierro.*

La Fuente intermitente.— *D. Evaristo F. Miranda.*

Descripción de un aparato de radio hecho por su autor Fernando Carús.



Ignacio Soto Alvarez, secretario de la A. Científica.

«Diferencia entre combinación y mezcla» de D. Ramón A. Villanueva y leído por el Sr. Llanos.

«Nuestro escudo» de Gonzalo Díaz, antiguo Presidente, y leído por el Presidente actual, don Octavio Alvaré.

«La llama» de D. José M. Junquera, antiguo Presidente también, y leído por D. Octavio Alvaré.

Estos son algunos de los discursos hechos por los antiguos académicos y leídos por los modernos.

También fueron leídos algunos trabajos de autorizadas firmas escritos en revistas científicas sobre temas tan modernos e interesantes como el «Autogiro La Cierva», «Televisión»... etc.

Por premura de tiempo no pudo hacerse más que una visita, y fué a la fábrica de loza «La Asturiana». Durante ella cada uno de los Académicos fué tomando notas concernientes al cuestionario, que antes de la

visita le entregara el P. Director, para leerlas después, ponerlas en forma en la sesión próxima, sacando de esta manera de la visita algún provecho.

Et Secretario, Ignacio Soto.

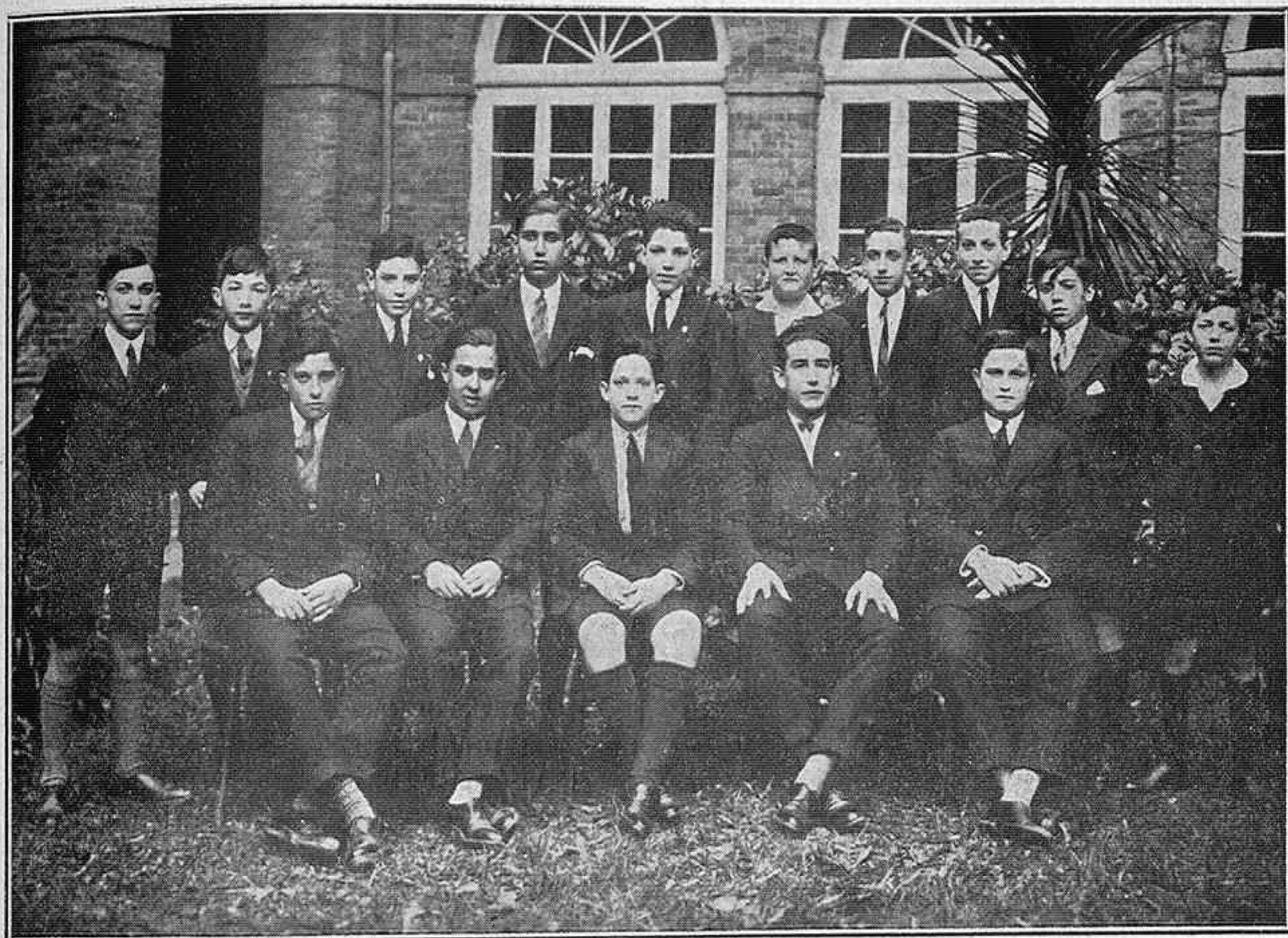
EL DIBUJO EN EL COLEGIO DE LA INMACULADA

Durante los últimos días de mayo, según costumbre, tuvo lugar en la sala de visitas del colegio la exposición de algunos trabajos de mérito, realizados por los alumnos de dibujo y caligrafía.

El gran salón presentaba el aspecto de un verdadero museo. Por él desfilaron aquellos días todas las familias de los alumnos y otras muchas personas de la culta sociedad de Gijón, admirando y alabando todos a una los artísticos trabajos de estos Murillos en ciernes. A profesores y alumnos nuestra enhorabuena. He aquí ahora un resumen de la GRAN EXPOSICIÓN:

	Bachillerato		Comercio	Clase de adorno		TOTALES
	Curso 1.º	Curso 2.º		Divis. 2.ª y 3.ª	Divis. 4.ª	
Número de alumnos.....	23	17	9	28	12	89
Dibujos hechos	435	366	137	390	301	1629
Dignos de exponerse.....	175	192	89	178	107	737
Expuestos.....	92	95	57	120	63	427

Algunas de estas obras de arte pensamos publicarlas en PAGINAS.



Academia Literaria

De pie: Blanco A.; Alonso Bl.; Patác J. M.; Quirós Fr.; Prendes F.; Alfageme H.; Jaureguizar J. M. G.-Cutre C.; Rodríguez G.; Jaureguizar E. *Sentados:* Sarabia J.; Suárez del Villar L.; Quirós R.; Díaz Fr.; Moris M.

UN CRONISTA INESPERADO

Cansado ya de dar vueltas al cerebro en busca de una idea para un artículo que me piden para PÁGINAS, y agotada mi paciencia, me fuí a dar una vuelta por el patio para ver si entre el bosque de las rubias cabezas de los pequeñines encontraba algo que decir.....

Y, paso por aquí, paso por allá, después de invocar a todos los números y musas, cádate que me hallo con menos idea que al principio, pues poco a poco se me fué de la memoria hasta el recuerdo del artículo; tal era el arrobamiento en que me sumía la contemplación de aquellos bulliciosos pequeñines, llenos de vida, de candor e infantiles ensueños.....

Tan distraído estaba en mis filosóficas reflexiones, recordando los felices tiempos de mi niñez, que tan al vivo me representaban aquellos chiquitines que no vi apartarse de los demás a un muchachuelo vivaracho que, dejando la pelota se me vino rá-

pidamente encima; y sin más preámbulos, cual si fuéramos antiguos amigos, me dirigió, pegándome un fuerte puñetazo, la siguiente pregunta:

—¿Quién sustituirá a los cronistas que se marchan? y ¡qué perrera escribían!

—¡Hombre!.. ¡Hombre!.. le dije, volviendo del estupor que me había causado aquella pregunta: yo no sé nada de eso, pues son muchos los que aspiran a ese honor...

Se siguió una pausa, inclinó cual entristecido su cabecita sobre el pecho; unos segundos no más permaneció en esta postura, y luego como dando rienda suelta a sus ilusiones y zozobras, con timbre argentino y meloso, silabeando casi, al mismo tiempo que clavaba en mí sus ojajos, cual el cielo hermosos, prorrumpió:

—¡Y!.. yo quería ser cronista.

—¡Hombre! ¡Hombre!.. torné a exclamar estupefacto ante aquella nueva salida; ¿Tú cronista?.. pero ¿sabes que es eso?

—Sí ¡vaya cosa!.. yo leo las PÁGINAS y el cronista cuenta todo lo que pasa en el colegio y en sus Divisiones y...

Le corté la palabra, preguntándole: Tú, si fueras cronista ¿qué escribirías para PÁGINAS?

Puso sus manos sobre mis hombros y con toda la ingenuidad de sus pocos años...:

—Pues... pues... yo pondría todo lo que nos pasara en la División, contaría... pues... lo de mis amigos para tenerlos contentos, diría bien de los demás para tener bienquitos a los que me conviniera... (¡qué diplomático! dije para mis adentros...) y además —prosiguió— si yo escribiera como tú, diría una cosa... no sé como decirlo, que me pasa aquí (y con su blanca manecita me señalaba el corazón) añadiendo muy presto, sobre todo cuando vias a las flores, al fin de las cuales cantáis todos... y entonces... miro a la Virgen, y...—el muy inocente se pone rojo como una amapola.—Sí, hombre, sí, le dije para sacarle del atolladero, lo mismo que tú lo sentía yo, lo siento aún y no me avergüenzo... ¿acaso hemos de avergonzarnos de venerar a nuestra madre?

—No, me respondió al punto, yo la quiero mucho... mas... ¡no tengo madre! Temblaron un instante dos perlas radiantes y puras en sus ojos azules que rodaron hasta el suelo, de donde el sol con sus amorosos rayos las recogió para llevarlas más arriba que las nubes que tapizan el firmamento. No quise amargar ni un instante la vida de aquel lirio primaveral, y dando de golpe un nuevo rumbo a la conversación proseguí:

—Tú serás un gran poeta... eres muy sentimental... pero si quieres ser Cronista de PÁGINAS tienes que saber escribir... y como esquivando una pregunta, se escapó de sus labios un «¡Va... eso sí!» seco y repentino, y volviendo a la carga, tornó a decir:

—¿Seré Cronista de PÁGINAS, eh?

—Sí, hombre, sí; y ¿cómo no?. Tú serás Cronista; yo abogaré por tí.

Loco de contento y tan inesperado como había venido se marchó a las filas, que al silbo del prosáico *chiflo* se iban formando para ir a estudiar; cosa que, estoy seguro que no hizo aquella cabecita tan pronta a verter dos lágrimas como a seguir impertérrito una conversación de la que nada sacaría.

Aún le estaba contemplando irse, y ya surgía en el fondo de mi alma ese tinte de vaga melancolía y nostalgia que sentimos al contemplar en los niños los felices días de nuestra infancia. Y al recordar sus pala-

bras llenas de inocencia, también recordé los felices días de mi niñez, en que envuelto en las nubes de incienso, junto a los altos pilares que se perdían en las bóvedas del templo oía resonar las argentinas voces que, bajando... bajando su tono cada vez más, parecía que se iban perdiendo en lontananza como un cántico eterno a la Reina de las flores, la Virgen María.

Y se me oprimió el pecho, agobiado por tan dulces recuerdos, se me escapó cual en aquellos días de ventura un suspiro nacido del fondo del alma... rodaron como en aquellas horas de felicidad dos gruesas lágrimas por mis ojos... pero, todo cambia... todo para mí cambió, mas no cambiaron ¡oh Virgen Madre! ni mis ideales, ni mi amor hacia Ti... pues aún retumba en el fondo de mi alma aquel eterno:

«¡No seremos a tu amor perjuros, jamás... jamás!»

Torné cabizbajo a mi estudio, a mi vida real, y ya no pensé más en mi artículo, que dejaremos para ocasión más oportuna.

Treserres Trigo.

Algo sobre los libros

¡Se acabaron las vacaciones!

¡Qué caras se verán en patios y aulas! La «murria» será sin duda, el gusano roedor que os hará tristes las horas que podían ser alegres.

Cuando descansáis, alguno habrá que, retorciéndose sobre las frías ropas del lecho, víctima del insomnio, deseará, con todas las veras de su alma, la implantación en España de un régimen político idéntico al que gobierna en Jauja; pues, ya es sabido, que en la tierra de las fuentes que dan leche y de los árboles que dan rosquillas, amén de un delicioso amasijo de miel y ambrosía, los estudiantes tienen doce meses de vacaciones, anualmente.

Bromas aparte.

Nosotros, por razón de promesa, tenemos que convivir con los lectores asíduos de «Páginas», durante los largos meses de curso.

Claro está, nos encontramos sin dotes ni

cualidad plumífera, que nos haga más llevadera la carga que supone esto de escribir un artículo. ¡Si no fuera por que nos tienen cogidos por la palabra....!

Vengamos: «*ad rem*», y sea lo que Dios quiera.

El día siguiente al de vuestra entrada en el colegio, os entregarían unos cuantos libros que han de hacer vuestras delicias durante el presente curso.

Empezaréis por admirar la portada. Después, miraréis con temor el número de páginas que cuenta, y terminaréis por separar, sirviéndoos de un cortaplumas, las hojas que aún permanecían unidas.

Esta última acción, que tiene algo de destructora, puede considerarse como el primer paso que se da hacia el saber. Un paso sin importancia, baladí.

Los libros—éstos o aquéllos, lo mismo da,—nos parecen... algo así como manantiales luminosos y fecundos.

Ellos nacieron de una comunión íntima entre las dos fuentes humanas por esencia: el corazón y la mente. Esta es la guardadora fidelísima e inextinguible de luz; el corazón es el reservador inagotable de sentimientos.

En un libro se nos da la esencia, la sustancia espiritual de un ser; es el hijo del pensamiento, que germinó con alientos de vida; es el amor que el alma puso sobre la inmaculada blancura de unas hojas de papel.

Si desde la Biblia a nuestros días no se hubieran recogido ideas, hechos y pensamientos ¿por qué inciertos caminos andaríamos?

En una tenebrosa oscuridad nos desenvolveríamos; tendríamos que andar a tientas, con vacilante angustia y sin poder recrear el espíritu con la visión de un pasado, que, como todo lo que fué, tendría algo de romántico.

Un libro nos dice lo que hizo la Patria, lo que el vasto mundo nos debe; otro libro nos da a conocer lo que contó la Ciencia; un tercer volumen nos relata lo que las Artes hicieron; y, del mismo modo, nos dan a conocer lo que los graves sabios soñaron con sus misteriosas elaboraciones.

Podemos, también, mirar el libro, no con finalidad práctica, sino como solaz espiritual, como íntimo recreo, como refugio acogedor.

Un libro sano, un libro limpio de esco-

rias mata toda penalidad psíquica; disipa la amargura, extingue el dolor...

Terminemos ya.

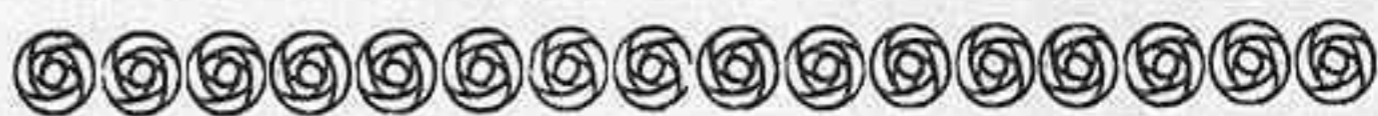
Vosotros, los que aún sentís la nostalgia de vuestras casas, estáis en la más propicia posición para conocer la veracidad de mis palabras.

Estáis tristes: por culpa de esa misma tristeza, vivís horas infecundas: ¡no tenéis gana de nada!

Pues bien, coged un libro bueno y entrad en él. Pon, atribulado amigo, tu alma sobre la suya, ilumínate con su luz, bebe poco a poco, en su manantial fecundo, y verás cómo el interés—la voz del libro, tan atrayente como el canto de la sirena—te arrastra lentamente para sacarte de *cosa* y convertirte en *hombre*.

José Carbajo y Tovar.

A. A.



BIBLIOGRAFÍA

La juventud y los deportes, por el P. A. Veuillermet, O. P., Traducido de la segunda edición francesa por F. Gallach Pales.—Bruno del Amo, editor: Toledo, 72, Madrid.—Exclusivas de venta de Editorial Voluntad, S. A. Precio, 2,50 pesetas en rústica.

He aquí un libro hoy día interesantísimo. La cuestión de los deportes preocupa hoy a los sociólogos, a los padres y a los educadores; apasiona a la juventud de ambos sexos. El autor, con gran erudición, pondera las ventajas de los deportes, tan recomendados y practicados ahora, para el desarrollo de la inteligencia, de la voluntad y para el fomento de la vida social. Pero con acopio de razones demuestra que sólo los deportes no bastan para formar hombres completos. Se necesita el auxilio de la piedad, de la fe y del temor de Dios. No basta que los cuerpos de los jóvenes sean ágiles y robustos; es preciso que sus corazones sean asiento de nobles virtudes.

Merecen, pues, tanto el traductor, Sr. Gallach, como la casa editora, los más efusivos plácemes por acierto tan manifiesto, como ha sido el de dar a conocer a España obra tan acabada y necesaria entre nosotros.

Marisol, novela original de María Sepúlveda. Es el tomo 236 de la Biblioteca Patria de obras premiadas. Oficinas, Fuencarral, 138, Madrid. Precio: 2,50 pesetas.

La protagonista es una joven huérfana, educada piadosamente, y que tuvo que refugiarse en casa de un tío, a cuya esposa la hacían sufrir horriblemente los hijos. Después hizo la felicidad de dos hogares mediante honroso y cristiano matrimonio.

NUESTRA VIDA EN EL COLEGIO

DEL 1 AL 15 DE OCTUBRE



LLEGÓ UNA VEZ MAS el término de las vacaciones y el día de la llegada al Colegio; y a la mente me viene aquella copla que tan verdadera me parece hoy.

La libertad y salud
Son prendas de gran valía;
Ninguno lo reconoce
Hasta que las ve perdidas

Por las barbas de Sarabia: considere cada cual lo que va de ayer a

hoy, del corretear por esas calles y playas, a Dios y a ventura, a marchar en correcta formación en paralelas e interminables filas, siempre a voluntad de una campanilla entrometida. Pero desechemos pensamientos tristes.

Cuando, a las cinco de la tarde del 30 de Setiembre, el autobús del Carbonero, repleto de los colegiales de la línea de Santander y Langreo, nos dejó a las puertas del Colegio que nos recibía con la cara, digo con la fachada lavada, ya en sus patios y tránsitos, antes silenciosos y desiertos, reinaba la animación.

A las ocho y cuarto llegaron los que faltaban, y reunidos todos a la hora de la cena, el «Deo gracias» que salió de todos los labios fué una verdadera explosión de júbilo, con que se manifestaba la alegría de reunirse una vez más los que habían de ser compañeros de penas y fatigas durante los ocho meses de parada y fonda en el Colegio.

Día 1.—A las ocho nos saca de nuestro plácido sueño la entrometida campanilla. Hecha la «toilette», nos encontramos al bajar con la otra mitad de las divisiones, los externos y mediopensionistas, que parecían con sus caras semialegres burlarse de nosotros. Y a la iglesia, que la campana del colegio ha vuelto a sonar después de cuatro meses de silencio, y nos llama a empezar el curso escolar con el acto más augusto de nuestra

santa religión: la santa Misa. En ella se ha invocado por el R. P. Rector sobre nosotros la protección del Espíritu Santo.

En las clases «*lectio brevis*»: en los recreos y en el comedor «*lectio lata*» ¡Los duelos con pan son menos!

Día 2.—Hoy empiezan las clases de veras, que el nuevo régimen de Segunda Enseñanza nos ha trastornado por completo. A los de 5.º y 6.º, sobre todo nos trae de cabeza y ha contribuído a aumentar soberanamente nuestra *murrítis letárgica*; porque, señores, hay que ver lo que significa para nosotros un año más de bachillerato! Por muchas liudezas que nos digan del nuevo régimen esto basta para hacérslo anti-pático.

Dividido el bachillerato universitario en sección de letras y ciencias, se destacan las aficiones, y los de 6.º ponen rumbo al pavoroso futuro. Resultado: sólo tres letrados y los demás a emular las glorias de nuestros científicos.

Día 3.—Decae el lloriqueo; es Domingo. Está visto que los quince primeros días de curso, por lo menos, debían ser domingos. Por la tarde acudió todo el Colegio a la iglesia de San Pedro para formar en la procesión y hacer las visitas necesarias para ganar el Jubileo. No necesitamos más paseo.

Día 6.—Por la tarde vacación. Muchas como ésta, P. Rector. A las seis y media nos metieron en chirona o por mejor decir en lejía espiritual; quiero decir en ejercicios. El P. espiritual no los da este año; pero nos ha traído al P. Máximo Soto, que por lo visto entiende la aguja de marear y también la del estudiante colegial. El recogimiento de la capilla, el calvario del altar y la poderosa voz del Padre nos ha metido ya hoy el resuello en el cuerpo.

Días 7-9.—En plena meditación de verdades eternas; hemos estado hasta en el infierno, por supuesto con billete de ida y vuelta, que son los que se expenden en Ejercicios para este atrevido raid. La gente anda cabizbaja y cariacontecida; en silencio pasan los recreos todos los de la 1.ª y 2.ª y no

pocos de la 3.^a. A los pecadorazos de la 4.^a se ha encargado de descabellarlos por lo fino el P. Federico; ya le costará hacerlo con un Cid o un Lantero.

Digno coronamiento de los Ejercicios fueron las confesiones. ¡Y qué bien se queda uno después de ella! Este sí que es el gran remedio para quitar la *murritis letárgica*. Con esta colada del verano las caras largas van volviendo a la forma alegre y expansiva que dió el Creador a las caras de los niños y jóvenes y que el

nuestros corazones y que tanto ayuda a ser un buen colegial. Que Dios se lo pague al P. Soto, que ha sido el encargado por Dios para traerla este curso a nuestro Colegio.

Por la tarde repetimos las visitas a las iglesias para ganar el Jubileo; y con esto, todo el día fué para Dios.

Día 12.—Hoy, a cuenta de la Virgen del Pilar y de la Fiesta de la Raza y de qué se yo cuantas



mundo se complace en fruncir y arrugar.

Día 10.— Apenas suena la campanilla, que con ser la misma de siempre, me parecía tener entonces un timbre celestial, los Angeles de la Guarda, que habían velado con más gusto que nunca nuestro sueño, nos dieron los buenos días, y sin saberlo nosotros nos fueron preparando con santos pensamientos a la gran comunión general que tuvimos en la Iglesia a las ocho y media, y a continuación la Bendición Papal. Y luego vacación y alegría; alegría santa y pura, única capaz de llenar



La 1.^a en su primer paseo del Curso.
(Fotos de S. Fierro, J.)

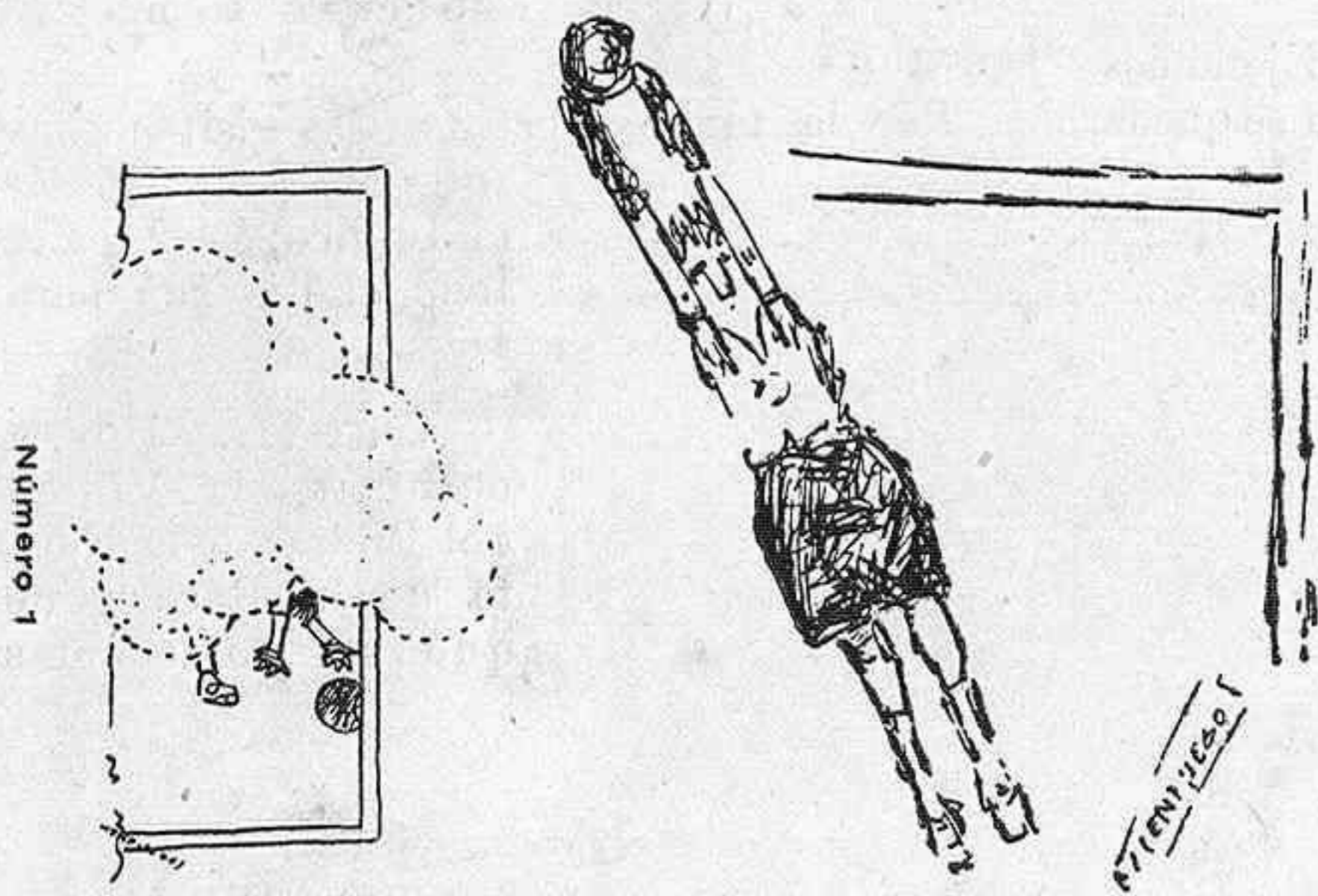
cosas más esperábamos tener CAMPO, pero por lo visto aún no estaba maduro; sin embargo, lo celebramos con una vacación de todo el día. ¡Viva la Virgen del Pilar!

Y he concluído mi cometido. En el número siguiente otras plumas mejor cortadas que la mía os seguirán dando cuenta de nuestra vida.

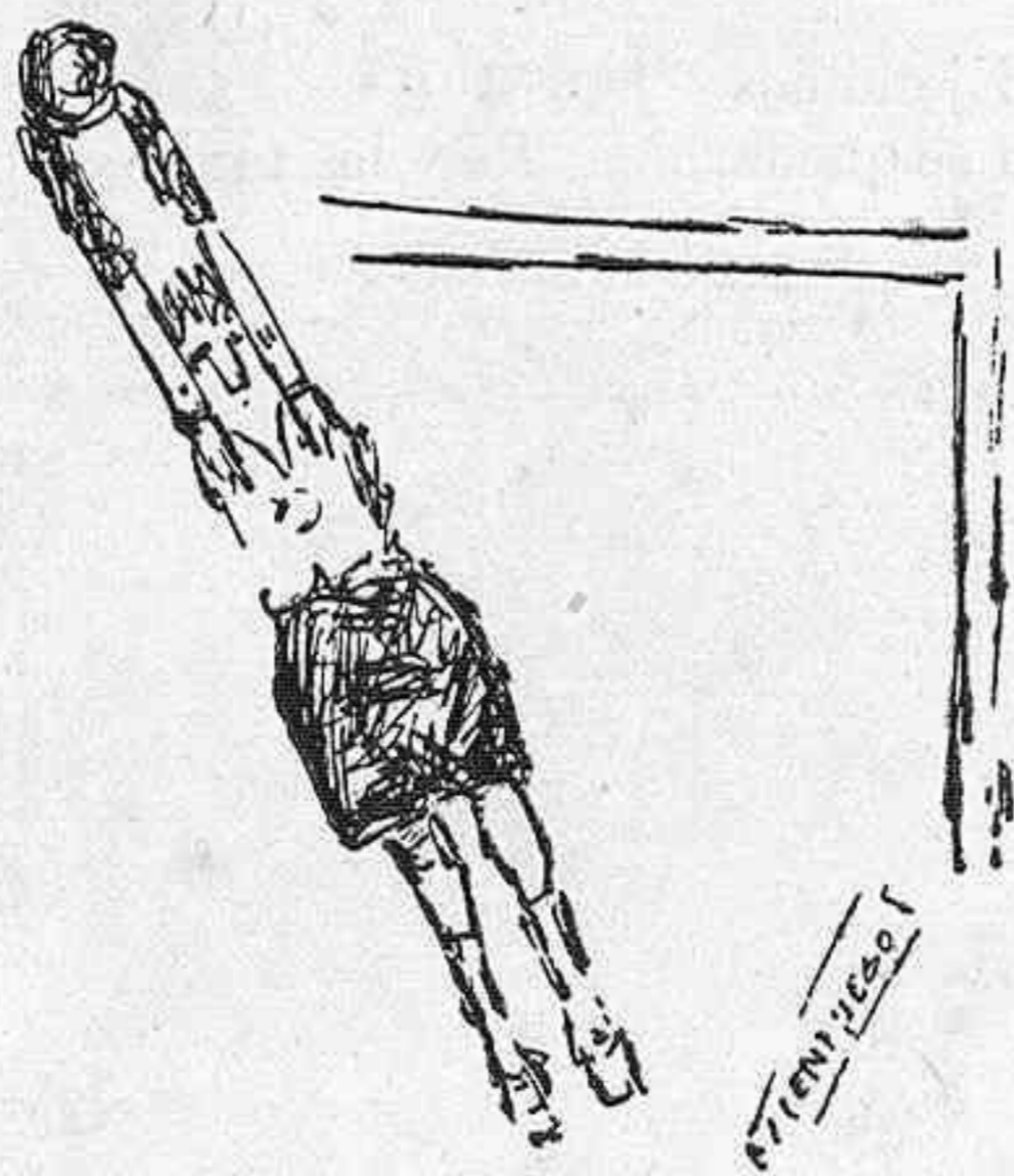
Guillermo Rodríguez,

Cronista de la 1.^a

RECUERDO DEL EMOCIONANTE PARTIDO DE FOOTBALL QUE, EL DIA DE S. IGNACIO, JUGARON LOS ANTIGUOS CONTRA LOS ACTUALES



Número 1



Número 2

I
Entre el polvo, que estorbando circunda la portería, aquí el amigo Fernando detiene con maestría un tiro que pasa al filo de la puerta que avizora. ¡Un balón con tanto estilo no lo para ni Zamora!

II
Representa este diseño, que lleva el número dos, un patadón de Parreño, que ha detenido Quirós. Y en este conjunto llano no se qué más admirar si la parada de Oscar o el cañonazo herreriano. Y siento los resquemores de no ver un huequecito en que surjan los colores del gordo de Ricardito.

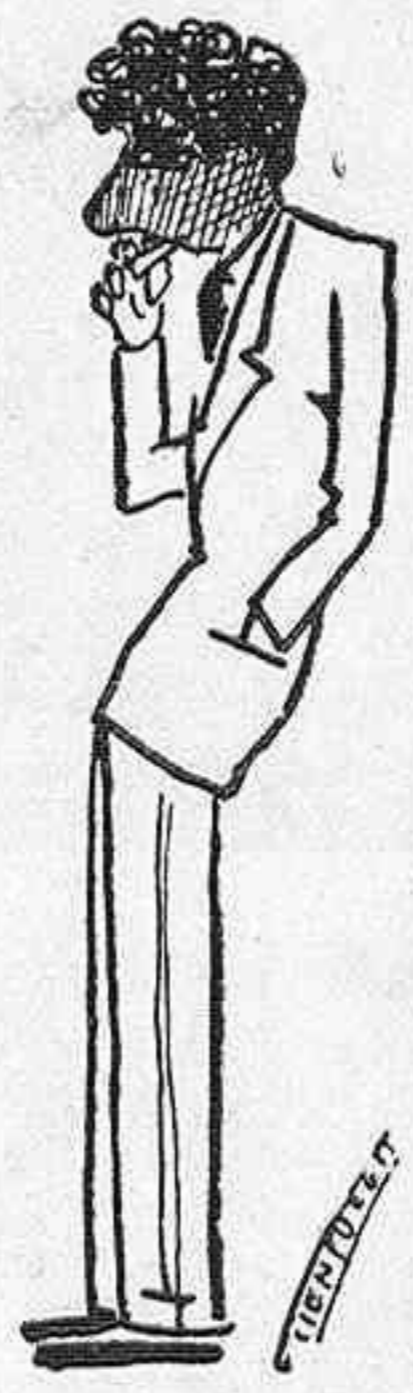
III
Como nota del partido también es digno de hacer un elogio merecido esta cabeza en que Albert une a su ciencia sapiente su fortaleza de atleta; y pone en peligro ingente la colegialesca meta. Ricardo, Cesar, Albert, José, Carlos y Nespral: ¡Cuántos sin vuestro valer llegan a pertenecer al equipo nacional!

IV
Al árbitro yo admiré por su vista ibarrechina y he comprendido por qué le zumbaron a Colina; pero este juez—soy sincero—no ha sido un embarcador y en el match balompiedero lo mejor de lo mejor fué el arbitraje de honor que hizo Benigno Piquero.

Ulpiano VIGIL.



Número 3



Número 4

CAMPEONATO REGIONAL 1926-1927
SERIE A

1.ª VUELTA

Oebre.	10-M	Fortuna-Athlétic
Id.	10-T	Sporting-Unión
Id.	17-M	Athlétic-Cimadevill.
Id.	17-T	Fortuna-Avilés
Id.	17-T	Oviedo-Sama
Id.	24-M	Cimadevill.-Sporting
Id.	24-T	Unión-Sama
Id.	24-T	Avilés-Sporting
Id.	31-M	Sporting-Fortuna
Id.	31-T	Unión-Avilés
Id.	31-T	Sama-Cimadevilla
Nobre.	7-M	Athlétic-Sporting
Id.	7-T	Oviedo-Unión
Id.	7-T	Sama-Avilés
Id.	14-M	Cimadevilla-Oviedo
Id.	14-T	Sama-Athlétic

Nobre.	14-T	Fortuna-Cimadevill.
Id.	21-T	Sama-Sporting
Id.	21-T	Avilés-Oviedo
Id.	28-M	Fortuna-Cimadevill.
Id.	28-T	Sama-Sporting
Id.	28-T	Avilés-Oviedo
Dibre.	5-M	Fortuna-Unión
Id.	5-T	Sporting-Oviedo
Id.	5-T	Avilés-Athlétic
Id.	12-M	Unión-Athlétic
Id.	12-T	Avilés-Cimadevilla
Id.	12-T	Fortuna-Oviedo
2.ª VUELTA		
Dibre.	19-M	Athlétic-Fortuna
Id.	19-T	Unión-Sporting
Id.	26-T	Cimadevill.-Athlétic
Id.	26-T	Avilés-Fortuna
Id.	26-T	Sama-Oviedo
Enero	2-M	Sporting-Cimadevil.
Id.	2-T	Sama-Unión

Enero	2-T	Athlétic-Oviedo
Id.	9-M	Unión-Cimadevilla
Id.	9-T	Sama-Fortuna
Id.	9-T	Sporting-Avilés
Id.	16-M	Fortuna-Sporting
Id.	16-T	Avilés-Unión
Id.	16-T	Cimadevilla-Sama
Id.	23-M	Sporting-Athlétic
Id.	23-T	Unión-Oviedo
Id.	23-T	Avilés-Sama
Id.	30-T	Oviedo-Cimadevilla
Id.	30-T	Athlétic-Sama
Febrero	7-M	Cimadevill.-Fortuna
Id.	7-T	Sporting-Sama
Id.	7-T	Oviedo-Avilés
Id.	14-M	Unión-Fortuna
Id.	14-T	Oviedo-Sporting
Id.	14-T	Athlétic-Avilés
Id.	21-M	Athlétic-Unión
Id.	21-T	Cimadevilla-Avilés
Id.	21-T	Oviedo-Fortuna